



Toño Astiazarán

equipo de investigación continuamente publica reportajes de gran interés. El más importante hasta hoy, el del huachicol fiscal.

Ramón Alberto y un servidor acordamos vernos pronto en Monterrey para ir a visitar su casa de campo, un lugar muy querido por **Ramón Alberto**. **EL DIA DE AYER ME** invitó a desayunar a *El Quiriego*, **Froylán Gámez**, una de las corcholatas de *Morena*, quien me platicó sobre sus recorridos por todo el Estado.

Por cuestión de espacio, dejo los pormenores de este encuentro para la próxima semana, además el próximo miércoles estará en este semanario para platicarnos más a detalle sobre su actual campaña en una entrevista formal a *El Inversionista*.

Y PARECEN TIEMPOS ELECTORALES porque precisamente otro tema de la semana lo generó el alcalde de Hermosillo **Toño Astiazarán**, quien las últimas semanas ha sentido el rigor de la crítica ciudadana y no lo han dejado en paz con los reclamos... Que hay que decirlo, muchos son fundados, pero la mayoría vienen de los partidos que creen que **Toño** puede darles un buen susto. Pensar hoy en día en **Toño Astiazarán** es asociar la alianza que nadie quiere, pero todos necesitan, ¿a poco no?

Esta semana, **Toño** salió a ventilarse en el plano nacional con el conductor y analista, **Ciro Gómez Leyva** y no se anduvo por las ramas.

Con **Ciro**, **Toño** habló de sus aspiraciones a la gubernatura de Sonora, puso sobre la mesa su carta más fuerte —los resultados en Hermosillo— y, sobre todo, volvió a insistir en lo que ya se está convirtiendo en su estribillo: necesita una alianza amplia.

“Entre más amplia e incluyente, mejores posibilidades”, dijo con esa experiencia de quien ya gobernó dos veces la capital con coalición y sabe que solo no alcanza.

El mensaje es claro: Hermosillo se sostiene como la última capital del noroeste que *Morena* no ha podido tocar. Y **Toño** quiere convertir esa rareza en plataforma estatal. “Serán los resultados los que

hablen por mí”, afirmó, o lo que quizá quiso decir es: no vengo a vender discurso ideológico, vengo a vender obra, seguridad y la idea de que sí se puede ganar donde el oficialismo parece invencible. Su triunfo en el 2021 y 2024, lo respaldan. Eso no lo podemos negar.

Desafortunadamente mientras **Toño Astiazarán** pide unidad, las dirigencias nacionales del *PAN* y del *PRI* se miran de reojo y calculan si les conviene o no volver a juntarse. A nivel nacional parece que cada quien por su lado. En Sonora, **Astiazarán** les dice que si no se unen... se los lleva la fregada.

FUE UN DIA HISTÓRICO, sí, pero que no convengió a pesar de... Me refiero al pasado miércoles allá en Ures a donde llegaron el gobernador **Alfonso Durazo** y la secretaria de *Medio Ambiente y Recursos Naturales*, **Alicia Bárcena**.

Doce años después se anunció (otra vez) el arranque a la remediación del *Río Sonora*. Doce años después del derrame de *Grupo México*. Doce años de promesas, fondos que se esfumaron, estudios que se acumularon y comunidades que aprendieron a desconfiar de casi todo lo que viene con sello oficial.

La pregunta es: ¿por qué tanto tiempo? Porque durante una década el tema se manejó con la lógica del “ya se está atendiendo” mientras los metales seguían ahí, en el suelo, en los sedimentos y, según los propios muestreos recientes, todavía por encima de los límites permitidos. Incluso, la propia **Bárcena** lo reconoció con claridad. **Durazo** fue más diplomático y les dijo a los habitantes que “tienen derecho a dudar”. Al menos en eso fueron honestos.

Ahora hablan de 654 millones de pesos, de trabajos que empiezan en septiembre y de una primera etapa que debería concluir a finales de este año. Suena bien. Suena a que esta vez sí hay voluntad política y presupuesto. Pero la gente del río ya escuchó versiones parecidas antes. Por eso la desconfianza, y como dijo alguien durante el evento: no es capricho, es memoria.

¿Funcionará realmente el plan? Depende de dos cosas: que el dinero se ejerza completo y a tiempo, y que el seguimiento no se diluya cuando pasen los reflectores. Remediación ambiental no es sólo retirar tierra contaminada ni buenas intenciones.

Durazo y **Bárcena** tienen ahora la oportunidad de romper esa cadena. O de sumarse a la larga lista de quienes prometieron justicia ambiental... y se quedaron en el discurso.

El *Río Sonora* ya no necesita más anuncios. Necesita resultados que se puedan tocar, beber y medir. Y eso, después de doce años, todavía está por verse. ¡He dicho!

¡PAREN LAS PRENSAS!... El jueves por la noche se

sacudieron los medios de todo el país al informar algo que quizá algunos estaban esperando desde hace meses.

Una carta de 3 páginas fue lo que dirigió **Andy López Beltrán**, hijo de **AMLO**, al presidente **Donald Trump**, con motivo de “reclamarle” el retiro de su visa.

Carta que, por cierto, me hizo recordar a **Nicolás Maduro** cuando a los cuatro vientos retaba a EU con aquel grito de “vengan por mí” ... La carta de **Andy**, es un texto desafiante para el gobierno de **Trump**, ya que dirían en mi pueblo, el chamaco salió respondón.

Este tronante capítulo político sabemos todos que no es un trámite migratorio cualquiera.

El hijo **AMLO**, aspirante a diputado por Tabasco, anunció que Estados Unidos le canceló el permiso de entrada. En dicha carta, **Andy**

acusó al secretario de *Estado*, **Marco Rubio**, y al subsecretario, **Christopher Landau**, de una decisión “politiquera (palabra muy propia de su padre), propagandística y al estilo hitleriano”, asegurando que no existe prueba alguna de actos inmorales o delictivos en su contra.

Andy se suma a esa lista de varios políticos que hoy no pueden cruzar hacia el país vecino y sobre esto, los internacionalistas aseguran que tocar al hijo es enviar un mensaje al núcleo familiar y político del expresidente. ¿Es el inicio de una presión más directa contra **AMLO**? ... ¿quién sigue?: ¿Figuras más cercanas al círculo íntimo? ¿Alguien del gabinete actual? Dicen que en este tipo de medidas, los gringos van primero por los cercanos, luego los visibles, después los protegidos. Pero cuando el apellido es **López Obrador**, el mensaje pesa más.

Las visas se han convertido en termómetro de la relación bilateral y de las cuentas pendientes. Ahora toca esperar si el siguiente movimiento apunta más arriba... o si se queda en esto. Pero la pregunta es inevitable: ¿van por su papá? Mejor dejo de grillar.

Hasta la próxima.



Andy López Beltrán